

## CAPÍTULO 10

### LA IMAGEN DE LA INMIGRACIÓN EN LA PRENSA ESCRITA MURCIANA. UNA MIRADA A LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA: TEMAS Y DISCURSOS

*Manuel Lario Bastida*

#### INTRODUCCIÓN

La creciente presencia de los medios de comunicación masiva de la cultura moderna obliga a considerarlos un ámbito fundamental de conocimiento de cómo se están configurando las nuevas sociedades multiculturales, ya que no sólo reflejan las formas desde las que pensamos y nos relacionamos con las personas de los distintos grupos humanos que llegan a nuestro país, sino que participan en la gestión de esa diversidad cultural estableciendo determinadas lógicas de producción y acceso a la información, pautas de relación, modelos de comportamiento y representaciones del fenómeno migratorio.

Los medios son un lugar privilegiado para el desarrollo del debate social (Bañón, 2002), en el que se cruzan diariamente distintos discursos, actores y grupos sociales, puntos de vista, objetivos e intereses, experiencias y prácticas sociales. Un debate en el que los medios también son un participante de gran peso<sup>1</sup>. Son pocos los que discuten que la imagen de los inmigrantes que ha calado en la opinión pública y en las políticas migratorias está distorsionada y condicionada por el contexto político y mediático. Es por ello que desde instancias gubernamentales, de investigación universitaria, del propio medio periodístico, o de observatorios o diversos colectivos sociales, se analiza cómo están representando los medios la diversidad creciente de nuestras sociedades, y si esa imagen que se difunde es apropiada o estigmatizadora.

El estudio de las noticias en la prensa es uno de los cometidos más importantes de la investigación analítico-discursiva sobre los medios, ya que hasta el 80% de los textos pertenecen a este género periodístico<sup>2</sup>. Los periodistas son intérpretes de la realidad, produciendo un discurso con las limitaciones del sistema productivo en el que está inserto, escriben para una audiencia que necesita comprender los hechos de acuerdo con sus propios marcos de referencia. Para facilitar este proceso, los medios los adaptan a los patro-

---

<sup>1</sup> Más del 70% de las noticias relativas a la inmigración de 2003 en todos los medios (prensa, radio, televisión) han sido publicadas en la prensa escrita.

<sup>2</sup> “La mayor parte de nuestro conocimiento social y político y de nuestras opiniones sobre el mundo proceden de las docenas de reportajes e informaciones que vemos o leemos cada día” (Van Dijk, 1993).

nes culturales de su audiencia, en lo que Luhman llama proceso de reducción de la complejidad, de simplificación, y se aproximan y refuerzan a la interpretación hegemónica. Este proceso da lugar a un fenómeno de feed-back con su audiencia, que se alimenta mutuamente.

Los inmigrantes extracomunitarios son así representados mayoritariamente como un problema, como una amenaza, tendiendo a especificar su nacionalidad cuando la noticia constituye un conflicto social, extrapolando las condiciones delictivas de una minoría al grupo en general y obviando las valoraciones positivas de su presencia en el país. Son miradas polarizadas de las alteridades que vienen a instalarse en el país, fundamentales en la construcción de un nosotros y un ellos diferenciado, problemático y extraño<sup>3</sup>. La mayor parte de los medios informativos tienden, también, a equiparar sus discursos al nutrirse de las mismas fuentes de información, entre las que destacan las fuentes gubernamentales y policiales, junto a la propia prensa, mientras que la voz propia de los inmigrantes destaca por su ausencia, inferior a un 0,50% de lo publicado en el último trimestre de 2003 (CIPIE 2004). Estas tendencias no son exclusivas de la prensa española. Ocurre así con la mayor parte de los medios europeos, donde las dimensiones discursivas del racismo tienen un significado central<sup>4</sup>, aunque parece que en España el racismo de élite y su discurso parecen más mitigados que en otros países europeos (Van Dijk, 2003).

De los diversos estudios consultados<sup>5</sup> se destacan cuatro aspectos como los más reiterados por los medios en relación con los inmigrantes. 1) El carácter de avalancha: se instala la idea de que nuestro país está sometido a una verdadera “invasión”, facilitada por la situación geográfica que la convierte en frontera Norte-Sur. 2) Peligro para la sociedad de acogida: las condiciones de vida de los países exportadores de inmigrantes hace que surja en la sociedad de acogida el temor a que se extiendan diferentes enfermedades, y también que se instalen pautas culturales consideradas inapropiadas. 3) Carácter delictivo: la irregularidad es una de las características distintivas del actual flujo migratorio, que a su vez propicia el establecimiento de redes de delincuencia y criminalidad. 4) Precariedad y marginalidad: se produce, también, como consecuencia del carácter irregular de la inmigración, creándose importantes bolsas de pobreza y marginalidad entre estos colectivos.

Los diferentes autores consideran que los medios han sobredimensionado este fenómeno y con ello han contribuido a la consolidación en la opinión pública de determinados estereotipos y asociaciones del tipo de inmigrante como invasor, problemático, conflictivo, delincuente, violento, enfermo, pobre,... etiquetas desacreditadoras que favorecen la estigmatización y la segregación. A la creación de estos estereotipos y asociaciones ha

<sup>3</sup> Los mecanismos para ello son, según Bañón, la atenuación o intensificación de los diversos discursos, se tiende a aumentar la imagen positiva propia, minimizando o justificando los actos discriminadores. Se intensifican los rasgos negativos del exogrupo. Decir y poder decir: el desigual acceso a los medios. También está el problema de la selección: qué es noticiable. Los rasgos que definen a esta construcción son una mezcla de eurocentrismo, androcentrismo, etnificación y problematización del extraño. “Parece haber un común acuerdo entre todos los medios para centrar sus noticias en torno a una serie de acontecimientos que, a base de ser reiterativos, amplifican el perfil conflictivo” (Granados, 2002:448).

<sup>4</sup> Según el EUMC, de las 3000 noticias publicadas el 13 de noviembre de 2003 en los periódicos de los 15 países de la UE, un 11% informaban sobre inmigración, asilo,... y la mayoría eran de carácter negativo, asociando demasiadas veces la inmigración con conflicto, desorden público, manifestaciones de protesta y religión,... constatando una menor participación y credibilidad de las voces de las minorías. Sobre el panorama europeo, también es útil el trabajo de Wodak (2003).

<sup>5</sup> Informes inmigración y racismo del CIPIE, los estudios de Mugak, Van Dijk, Bañón, Villalobos, Checa, Lortite, Igartúa, Humanes...

contribuido la tendencia a generalizar y a mantener un discurso superficial con respecto a la inmigración.

## 1. LA SITUACION DE LA PRENSA ESPAÑOLA

Antes de empezar a analizar la realidad de la prensa murciana, convendría echar un vistazo a su situación general. Según los datos del Estudio General de Medios (EGM) correspondiente al periodo comprendido entre octubre de 2003 y mayo de 2004, la audiencia de la prensa diaria sería superior a unos 14,9 millones de personas, con una difusión real que supera los cuatro millones de ejemplares diarios en el conjunto del sector, y que supone un 41% de penetración de sus informaciones en la audiencia, por un 57,7% de la radio o un 90% de la televisión. El diario El País revalida su primacía entre los periódicos de información general con una media de 2.098.000 lectores; le sigue El Mundo, con 1.251.000 lectores, El Periódico de Catalunya accede al tercer puesto con 885.000, ABC se encuentra en cuarta posición, con 876.000.

Según el Libro Blanco de la prensa diaria 2003, que edita la Asociación de Editores de Diarios Españoles (AEDE), el panorama no es precisamente idílico, si comparamos con los países de nuestro entorno: la tasa de cobertura de lectores de diarios de los ciudadanos españoles por encima de los 14 años es del 35,9% (datos del año 2001, los últimos que incorpora el estudio), tan sólo por encima de Grecia dentro de la Unión Europea (UE).

También estamos a la zaga en la escala de venta de periódicos por cada 1.000 habitantes: 105 compradores, superior sólo a los de Grecia y Portugal. Si se desagregan estos datos por comunidades autónomas, aparecen dos Españas: el País Vasco, Navarra y Baleares oscilan entre los 143 y 183 compradores por cada millar de habitantes, mientras que Castilla-La Mancha, Extremadura, Murcia o Andalucía se encuentran entre los 52 y los 69.

Los problemas del sector son básicamente los de los medios de nuestro entorno: la autocensura -en muchos casos ya no es necesaria la intervención administrativa de los gobiernos ni de otros poderes fácticos para reducir la profundidad de la información- y el amarillismo, como consecuencia del efecto contagio de los medios audiovisuales con los que, en una parte, han de competir. De ahí la creciente identificación de la información con el espectáculo<sup>6</sup>. Los propios periodistas están divididos en tres clases: los grandes comunicadores, con sueldos astronómicos; los informadores instalados con sueldo fijo y antigüedad en las redacciones, bien pagados en comparación con otras profesiones; y el periodista precario que trabaja a destajo, vive de las colaboraciones o con permanentes

---

<sup>6</sup> Kovach y Rosentiel (2003), destacan otras dificultades universales: crece la desconfianza del ciudadano en la profesión periodística, que a veces se convierte incluso en odio; en las redacciones ya no se habla de periodismo porque los profesionales están consumidos por la presión del trabajo y, de un elemento cada vez más importante, de la cuenta de resultados de la empresa; crece el número de periodistas que recibe gratificaciones en función de los beneficios de sus compañías y no de la calidad del trabajo. También se ha multiplicado un nuevo peligro: que el periodismo independiente quede desleído en el disolvente de la comunicación comercial y de las autopromociones sinérgicas, si el periodismo debe reforzar las libertades democráticas, dicen los autores, "es posible que a comienzos del siglo XXI la profesión haya de enfrentarse a la mayor amenaza sufrida hasta la fecha. Estamos por primera vez ante el auge de un periodismo basado en el mercado y disociado de cualquier noción de responsabilidad cívica. Crece la lista de propietarios que subordinan el periodismo a otros intereses comerciales". Normal si tenemos en cuenta que los ingresos de las empresas son un 49,6% por venta de ejemplares, el 43% a la publicidad y el resto a las promociones.

contratos temporales o sueldos adecuados a los nuevos tiempos, mucho más bajos que sus compañeros. Esta tercera clase es muy creciente<sup>7</sup>.

Todos ellos están necesitados de una formación continua. Los periodistas ahora han de informar de aspectos tan heterogéneos como Enron, las células madre, el islam, el calentamiento de la tierra, o el bioterrorismo. El papel de las facultades de Ciencias de la Información y las Escuelas de Periodismo es cada vez más relevante, ya que en las salas de redacción no se invierte lo suficiente en formación.

## 2. LOS DIARIOS MURCIANOS

Si los índices de lectura en España están a la cola de Europa, los de la Región de Murcia están en la zona media-baja de los índices nacionales<sup>8</sup>, a juzgar por los datos que suministra la O.J.D. sobre tiradas y difusión de dos de los dos principales diarios regionales (La Verdad y La Opinión). El tercero, El Faro, todavía no figura en las últimas certificaciones de la OJD disponibles. Según la OJD la difusión prensa regional en mayo de 2004 fue la siguiente: La Opinión de Murcia los domingos, 12.106 y de lunes a sábados, 11.925. La Verdad, en su edición dominical murciana 40.223, lo que supone una audiencia de 293.000 (287.000 según EGM)<sup>9</sup>. Para caracterizar a la prensa escrita voy a recurrir a lo publicado en el informe El otro estado de la región, (Foro Ciudadano de la Región de Murcia, 2003 Diego Marín Editor, Murcia) por el llamado Equipo Tinta, compuesto por un colectivo de periodistas que realizan un detallado informe de la situación de la prensa escrita murciana (pp. 221 a 231)

### 2.1. El diario La Verdad

Decano actual de la prensa regional, cumplió cien años en el 2003. Mantiene la tradición y presencia en el mercado de diarios de similar orientación, fundamentalmente conservadora y católica, habituales en el panorama español desde principios del siglo pasado. Es el periódico diario de referencia por su venta y audiencia. Lo ha sido desde el período anterior y posterior a la transición democrática, cuando pertenecía al conglomerado de la Editorial Católica (EDICA), y lo fue también anteriormente, durante el franquismo, aunque no necesariamente ligado al Movimiento, que disponía del diario La Línea.

---

<sup>7</sup> En palabras de Joaquín García Cruz, jefe de información de La Verdad: "El primer motivo radica en la precariedad de medios con que se trabaja en la mayoría de los periódicos. Es la parte de responsabilidad de las empresas; (...) (los periodistas), además, se han visto reconvertidos y realizan unas funciones que antes correspondían a otros oficios (monta páginas, pega fotos, dibuja maquetas...). Ambas circunstancias han traído un redactor que pasa más tiempo en la Redacción que en la calle y que utiliza más el teléfono que el contacto directo. La consecuencia no podía ser otra que un periódico menos cercano a los lectores." Además: "Tal masificación ha producido periodistas con una formación deficiente (...) En definitiva, empresas descapitalizadas en su parte humana y periodistas que con frecuencia se enteran de lo sucedido más tarde que el común de sus vecinos porque no están al cabo de la calle, sino enfrascados en tareas de tipógrafos y hartos de jornadas de trabajo interminable. La suma de ambos factores da como resultado un periódico menos competitivo de lo que la sociedad demanda, en el que la información institucional ocupa todavía más espacio que las preocupaciones diarias de sus lectores" (Ballesta Pagán, 2000: páginas 200 y 201).

<sup>8</sup> Recordemos que según el estudio de la AEDE, la Región Murciana tiene una media de 60 lectores por cada mil habitantes, a la cola de España. Recordar que la UNESCO sitúa en más de 100 ejemplares vendidos por 1000 habitantes la cifra que separa el mundo desarrollado de aquel menos informado. Y eso que estamos bastante lejos de la cifra de 300, propia de Estados Unidos o Suecia.

<sup>9</sup> Fuentes: Audiencia: EGM 2º Acumulado 2004. Difusión: OJD.

La crisis empresarial de EDICA facilitó la compra de La Verdad -y el resto de diarios de la cadena católica de diarios regionales y locales- por el Grupo Correo, un grupo mediático en torno a los diarios El Correo Español-El Pueblo Vasco y el Diario Vasco. Estos dos diarios están controlados por las familias más influyentes de la gran burguesía española o no nacionalista vasca y vizcaína, y por tanto tienen grandes conexiones personales y empresariales con el BBVA y una parte importante de las grandes empresas industriales tradicionales vascas. En 2000 y 2001, el Grupo Correo tomó el control del diario madrileño ABC, sumando ese periódico a los otros diez diarios en provincias, entre los que está La Verdad, un diario regional con ediciones en las provincias de Murcia, Albacete y Alicante.

La Verdad es actualmente un diario de carácter oficialista o institucionalista, muy próximo en su orientación políticamente dominante, al Partido Popular, muy ligado a -y defensor de- los intereses empresariales murcianos y de otras compañías que operan en la Región, y, por último, muy próximo a la jerarquía y a las tradiciones católicas, que cada vez tienen más presencia en sus contenidos.

Su tirada, según la OJD, está estabilizada en los últimos años, con una tendencia a la baja en las ediciones de Cartagena y Alicante. Esa tendencia se extendió durante 2000, 2001 y 2002 a la edición bandera del periódico, la de Murcia. A pesar de ello, el conjunto del diario sigue produciendo beneficios netos al Grupo Correo., que apuesta cada vez más por productos de segundo orden, como el gratuito Vecinos, para seguir captando publicidad "barata" que no puede pagar los precios de las inserciones en el diario. También se ha extendido en los últimos años a la radio (Radio Intereconomía) o a la Televisión.

## **2.2. El diario La Opinión**

Segundo diario de la Región, La Opinión vino a cubrir el hueco dejado por La Línea del Movimiento. Un hueco que ya se había pretendido llenar durante la transición con otros diarios anteriores de efímera existencia (La Prensa de Cartagena o Diario de Murcia). Pertenece al Grupo Prensa Ibérica, también conocido como Grupo Moll. Pasada su etapa de casi diez años de asentamiento en el mercado, salió de pérdidas poco antes de cumplir quince años, y ha tenido desde entonces un crecimiento de ventas notable, según los datos de la OJD. La Opinión representa, sólo parcialmente, otra cara de la moneda. Es menos oficialista que La Verdad, aunque no se le puede considerar ligado ideológicamente a la oposición. Nada y procura guardar la ropa, aunque coincide con La Verdad en temas considerados estratégicos para el desarrollo de la Región (el PHN, el desarrollismo urbano-turístico, etc.), defendiendo también, en términos generales, los intereses empresariales y los del PP.

La Opinión defiende los intereses del empresariado murciano, aunque en sus páginas hay una cierta mayor frescura y/o variedad, sobre todo entre los columnistas de opinión, y una mayor cabida para las protestas y movimientos sociales de los vecinos, de los grupos ecologistas, de las ONGs, etc., que se originan por un motivo o por otro. En general, se dirige a un público más joven y está menos ligado que La Verdad a la llamada o considerada "buena sociedad tradicional murciana".

La tirada de La Opinión ha sufrido un aumento notable, según los datos de la OJD, pues ha triplicado su número de ejemplares impresos en la última década, aunque ese crecimiento equivale a menos de la mitad de lo que imprime La Verdad. La proporción de tirada y difusión entre La Verdad y La Opinión, en la edición de los domingos, es de 3,5 a

1, favorable al primero de los dos diarios; en cambio, en las ediciones de lunes a sábado, la proporción es de 2,5 a 1.

### 2.3. El diario El Faro

Este diario inició su presencia en la Región con la edición de El Faro de Cartagena, en 1999, para extenderse después a Murcia, Lorca y el Altiplano. Pertenece a empresarios originarios de Melilla, siendo la matriz El Faro de Melilla.

Tiene una presencia muy limitada en cuanto a venta de ejemplares, tanto en Murcia como en Cartagena. Estimaciones independientes sitúan entre 3.000 y 4.000 el número medio de ejemplares vendidos entre Murcia, Lorca y Cartagena, aunque presenta mejores resultados con la edición semanal que hace en Yecla y Jumilla.

El Faro implantó el novedoso formato llamado de "vuelta y vuelta", que permite comenzar a leer el diario por la portada y por la contraportada. Los deportes -o, más concretamente, el fútbol- constituyen uno de los elementos característicos de los contenidos de los diarios de información general en la Región. Se pretende así satisfacer la demanda de los lectores y competir con los diarios deportivos nacionales, intentado tener éxito de ventas como un híbrido de diario de información general y deportiva. Su aparición impulsó aún más la tendencia ya notable en La Verdad y La Opinión a dedicar mayor espacio a los deportes.

## 3. UNA MIRADA HISTÓRICA: EVOLUCIÓN DE DATOS HISTÓRICOS SOBRE INMIGRACIÓN Y RACISMO 1995-2003

La serie histórica de datos del CIPIE, en sus informes anuales sobre inmigración y racismo, disponibles desde 1995 y con referencia al diario La Verdad, nos muestra que el volumen de la información relacionado con la inmigración ha ido creciendo de un porcentaje de 0,20% desde 1995 hasta un 0,87% en 2003, habiendo superado ampliamente la barrera del 10% en momentos clave como el primer trimestre de 2001, en el que el accidente de Lorca<sup>10</sup> y los encierros de inmigrantes<sup>11</sup> motivaran no sólo el lógico aumento del volumen de la información en la prensa murciana. En ese trimestre, La Verdad pasó a ser el periódico que más textos publicó en toda España, por delante de El País, alcanzando en ese trimestre un total de 574 textos, lo que supuso un 18,5% de todo lo publicado (puesto que baja al tercero en el último trimestre, tras ABC y El Mundo, con un 14% del total), sino que también alcanza su nivel más alto en noticias originadas en Murcia, con un 8,98% del total de noticias nacionales. Como dato ilustrativo, El País publicó noticias relacionadas con Murcia todos los días del mes de enero. En 2003 ese porcentaje baja ostensiblemente hasta poco más del 1%.

Los datos relativos a La Opinión, disponibles sólo desde 2002 también se muestran estables en torno a la publicación de un 0,60% de noticias en sus ediciones, mientras que La Verdad en estos dos últimos años sigue cercana a ese 1% de referencia. Conclusión, el volumen de información publicada en Murcia es poca, a pesar del creciente peso numérico

<sup>10</sup> No es nada desafortunado afirmar (Retis, J. 2004) que hay tres sucesos que marcan profundamente la imagen y presencia de la inmigración en los medios: el asesinato de Lucrecia Pérez en Madrid por un grupo ultraderechista, los sucesos de El Ejido en 2000 y el accidente ferroviario de Lorca en 2001.

<sup>11</sup> Sobre este proceso, se puede consultar el trabajo de Montalbán (2003).

de esta población, y, además, es una información preferentemente negativa, preventiva o alarmista.

La prensa murciana aparece citada en muchos de los ejemplos de los trabajos de Bañón (1997 y 2003) y todos los estudios realizados hasta ahora (los de la revista Mugak de varios años o el de J.L. Chillón de 1997, entre otros) destacan la desproporción existente entre las noticias negativas o no positivas (más del 60%) frente a las positivas (nunca superiores al 20%), su vinculación casi obsesiva a conceptos como violencia, peligro, problema, avalancha... la prensa murciana se mueve en los parámetros generales que se observa en la prensa española, a veces acentuada con una mayor carga preventiva.

Según las conclusiones de este informe para el Consejo Económico y Social de la Región de Murcia (1997), se destacan los siguientes datos: después de analizar las noticias relacionadas con la inmigración aparecidas en dos años en *La Verdad* y *La Opinión* (desde el 1 de junio de 1995 a 1 de junio de 1997), sale un número bastante parecido, 142 y 129, respectivamente. El análisis las distribuye atendiendo a tres factores: si son sucesos o no, si los inmigrantes son actantes o pacientes y su carácter positivo o negativo.

Pues bien, más del 69,7% son referidas a sucesos, y sólo un 30,3% no lo son. Por lo tanto es evidente que la mayor parte son negativas por su contenido, mientras que las no identificables como sucesos son positivas en su mayoría, pero ya allí, curiosamente, casi todas ellas tienen como protagonistas a personas autóctonas no inmigrantes. Además se observan grandes desplazamientos de concepto y valor, por medio de metonimias, sobre todo en los titulares, que son los que más alimentan el pensamiento social o la opinión popular. Además las generalizaciones o la cita generalizada de la nacionalidad del delincuente cuando es extranjero, es bastante habitual: De una u otra forma, es normal que los inmigrantes queden relacionados con el conflicto, el problema, la negatividad. Para lograr este fin, es normal que las acciones positivas protagonizadas por inmigrantes queden ocultas o silenciadas, mientras que se acentúan los rasgos positivos de la sociedad de acogida. Otro dato sorprendente es que sólo un 2 o 3 % de las noticias o artículos relacionados con el tema recogen la opinión directa de estos colectivos. Cuando son ellos los que padecen un suceso negativo, la redacción destaca su carácter de colectivos más marginal, que sufre su situación casi sin protestar. Chillón apuntaba una serie de recomendaciones básicas<sup>12</sup>, que luego serán reiteradas y ampliadas en otras propuestas.

Según los estudios de Nicolás Lorite<sup>13</sup> se ha producido una evolución en el volumen y tratamiento de la inmigración en los medios en España. En 1996: sólo un 0,61% de información relativa a la inmigración, predominando una visión bipolar, positiva o negativa muy simple, entre festiva y curiosa, o asociada al delito (Población extranjera: 538.964). En 2000: Aumenta hasta 2,29% de información con una mirada unipolar centrada en la avalancha de pateras, con un tratamiento muy negativo, de problema y delito (Población

---

<sup>12</sup> 1. "Plantearse, desde las asociaciones profesionales vinculadas a los medios de comunicación, la elaboración de sugerencias para el tratamiento de las noticias y artículos relacionados con la inmigración económica: metonimias a evitar, uso de apelativos, selección de elementos noticiables, etc. 2. Seleccionar expresamente noticias de carácter positivo, no vinculadas a sucesos conflictivos, que muestren aspectos ordinarios de su cultura o su actividad productiva y sus efectos favorables para la economía. 3. Seguir denunciando todos los actos discriminatorios y xenófobos que se produzcan en la Región, incluyendo en tal sentido artículos de opinión y editoriales de los diferentes medios. 4. Abrir sus canales a los inmigrantes, con la cesión de espacios en su propia lengua, donde puedan tratar los temas propios de su cultura". (pp. 477 y 478).

<sup>13</sup> Se trata de un análisis centrado en televisión, pero extrapolable a la prensa. En 2003 la información sobre inmigración en España rondaba el 17% de lo publicado y en Europa algo más de un 14%.

extranjera: 895.720). En 2002: alcanza el 7,3% con una mirada multipolar, con diferentes propuestas, positivas o negativas y centrada en problemas políticos y administrativos (regularización, control fronteras UE, convivencia... Población extranjera: 1.324.001)

En 2003, según Aierbe<sup>14</sup>, los conceptos de inseguridad, delincuencia y amenaza siguieron marcando el debate, coincidiendo también con la discusión de la nueva reforma de la Ley de Extranjería, con un predominio de las fuentes gubernamentales que avalan esta visión de control<sup>15</sup>. Después de los años pasados desde el estudio de Chillón, y estas recomendaciones, nos podríamos preguntar: ¿Ha evolucionado la prensa regional en su tratamiento informativo de la inmigración?. La impresión por lo observado diariamente es que no es así. A grandes rasgos, los defectos señalados por Chillón, Bañón o Aierbe, se mantienen plenamente.

### 3.1. Una mirada al año 2004

La imagen que hemos observado en la prensa murciana en 2004 difiere poco de lo expresado hasta ahora. En esta mirada a lo publicado no voy a utilizar un esquema cuantitativo, sino un método cualitativo, basado en la selección de los materiales disponibles que mejor ilustran el discurso típico y tópicos sobre la inmigración, teniendo en cuenta diversos parámetros utilizados en este tipo de investigaciones, según el Análisis Crítico del Discurso, o las indicaciones de Bañón<sup>16</sup>.

Impacto de la inmigración. De la proliferación al problema de la convivencia: El año comenzaba marcado por la cercanía de la celebración de las elecciones generales de marzo y con la publicación de los informes del Padrón sobre población en 2003, cuando se dan a conocer las nuevas cifras de población.

Así La Verdad informa el 22 de enero que “La mitad de los más de 113.000 inmigrantes empadronados en la Región son 'ilegales' La situación es especialmente preocupante en la Región de Murcia, que es la comunidad donde existe un mayor porcentaje de extranjeros en situación irregular: al menos la mitad de los más de 113.000 censados”. De esta constatación se salta el día siguiente a alertar del peligro, de forma alarmante y preventiva de que Las grandes ciudades de la Región tendrán guetos de inmigrantes en sólo diez años (La Verdad 23-1-04), utilizando para ello no sólo los estudios disponibles<sup>17</sup>, sino la opinión de la organización de inmigrantes magrebíes ATIME, en un claro ejemplo de discurs-

<sup>14</sup>En Hika, nº 143.

<sup>15</sup> En prensa escrita, esa primacía de las fuentes del ejecutivo y policiales en las fuentes públicas alcanza un 83% de lo publicado, lo que supone un 32% del total. Lo que más se publican son noticias y, de éstas, las que más se destacan son las de carácter negativo, porque son más noticiables. Igual fenómeno se observa en los artículos editoriales o de opinión: un 40% de dificultades frente a un 12,6% de avances (CIPIE, 2004).

<sup>16</sup> Diversos mecanismos discriminadores utilizados en la prensa: el espacio comunicativo concedido a determinados temas, la presencia o no de fotos en una crónica, la adscripción de una información a una determinada sección o género, el tipo de actores mencionados y su función en la narración, la contextualización (causas y consecuencias) o no de la noticia, la denominación elegida para referirse al exogrupo o al proceso migratorio en general, la asociación léxico-semántica de ese grupo con la delincuencia, la ilegalidad, la violencia o la enfermedad, la selección de fuentes, la reiteración de informaciones y enfoques, el uso combinado de miedo y compasión, las estructuras narrativas utilizadas para abordar hechos violentos, el uso inadecuado de la sinonimia, de la adjetivación o de los nexos interoracionales, la combinación de valoraciones positivas y negativas en un mismo texto, la justificación de acciones violentas del endogrupo mayoritario hacia el exogrupo, la cuantificación ambigua de hechos y participantes en eventos relacionados con la inmigración, etc.

<sup>17</sup> Entre ellos el de FUNCAS sobre el estado de opinión que señala que es en Murcia dónde el porcentaje que cree que ya hay demasiados extranjeros es el mayor de España, un 87,4%.

so autodiscriminatorio. La preocupación por los ghettos se explica con grandes dosis de alarmismo citando ejemplos de los ya conocidos en nuestra Región, como Ramonete en Lorca<sup>18</sup>, campo de Cartagena, San Javier<sup>19</sup> (La Verdad 10-8-2004) o en Murcia.

Es un tema recurrente: como vemos en La Verdad (2 de mayo de 2004) Los vecinos de San Antón y Mediterráneo piden más control para evitar guetos de inmigrantes. (...)No aguantan más una situación que califican de «miedo y sufrimiento permanente». Alertan de que sus barrios se han convertido en guetos de inmigrantes donde la falta de higiene, la inseguridad ciudadana y la marginación social son constantes. «La acumulación de margrebiés sólo trae problemas y en el Ayuntamiento no hacen nada por solucionarlo»<sup>20</sup>.

Esta gran preocupación, centrada en los problemas relativos a nuestra capacidad de acogida, la presión sobre los servicios sociales o la convivencia va a constituirse en uno de los ejes de la información en todo el año. No es inocente en ello el discurso utilizado por los políticos de diversas fuerzas, como bien apunta en sus estudios Ricard Zapata o Monserrat Ribas<sup>21</sup>.

Así, vemos reflejados ejemplos de cómo influye la inmigración en la enseñanza, cuando en septiembre se nos informa de las cifras de escolarización, destacando la fuerte subida de los hijos de inmigrantes, (“Más de 2.100 hijos de extranjeros se matriculan en los colegios e institutos en apenas quince días”, La Verdad 22-9-2004) atribuyéndolo, sin ningún reparo, al supuesto efecto llamada provocado por los anuncios del gobierno de regularización. Es significativo cómo se pone el acento en la dificultad práctica y el coste de escolarización que estos nuevos alumnos suponen a la Administración, y cómo son utilizados para responsabilizarlos de la masificación o las carencias de los centros. No sólo es la enseñanza, es todo el sistema de servicios sociales el que se ve afectado de forma supuestamente dramática. En salud, por ejemplo, es normal oír hablar de cómo las inmigrantes copan los paritorios, o cómo son un peligro para nuestra salud. Así, con ocasión de la campaña de vacunación para la gripe, se nos informa de que Sanidad extenderá la vacuna de la gripe a los inmigrantes (La Opinión, 1-10- 2004) y que ello va a costar Un millón de euros para inmunizar a los extranjeros (La Verdad 1-10- 2004). Pero lo peor es el amplio artículo de Paz Gómez que advierte: Contratan a un grupo de expertos ante el riesgo de que haya brotes de graves epidemias tropicales. (...) porque el fenómeno de la inmigración y los viajes al extranjero han rescatado enfermedades ya dominadas o nunca conocidas. Ante la evidencia médica de que las enfermedades que aumentan preferentemente entre los extranjeros es la tuberculosis (ligada a las condiciones de vida), las enfermedades de transmisión sexual o el conjunto de trastornos que se conoce como “síndrome de Ulises” (achacable en buena medida al desarraigo y las condiciones de vida a que se ven sometidos por su situación legal, social o laboral), esta periodista se centra en que la Región está indefensa ante un brote epidémico del virus del Ébola (endémico en África y

---

<sup>18</sup> “En el centro de Lorca, por otro lado, viven, sobre todo, cientos de ecuatorianos. Y en las pedanías de la costa, por ejemplo en Ramonete, se concentran los inmigrantes marroquíes, repartidos en campamentos ilegales. Se calcula que en estas incipientes aldeas malviven unos 1.500 extranjeros, mientras la población autóctona de toda la comarca no alcanza los 2.500 habitantes” (La Verdad, 23-1-2004).

<sup>19</sup> “Los vecinos vuelven a movilizarse contra el hacinamiento de inmigrantes” (La Verdad, 10-8- 2004).

<sup>20</sup> En realidad, es necesario señalar que la polémica no sólo viene motivada por el aumento de población extranjera, sino por la instalación de una mezquita en dicha zona de Cartagena.

<sup>21</sup> Ver por ejemplo el artículo “Discurso político sobre la inmigración” de Ricard Zapata (El País 23-10-2004) o el trabajo de Ribas, M. en García, J., 2002.

altamente mortal y contagioso) de malaria o de fiebres hemorrágicas, igualmente letales. Lo cierto es que no hay ni un solo caso detectado de esas patologías tan letales y contagiosas. Y todo ello acompañado de una gran foto con un subsahariano enfermo en un centro sanitario.

### 3.2. Inmigración y delincuencia

La vinculación entre delincuencia e inmigración es uno de los binomios más presentes en el debate social (Wagman, 2002) y contribuye al reforzamiento del proceso de criminalización de las personas al atribuirles, de hecho, una criminalidad por ser inmigrantes (Aierbe, 2002). Es muy habitual que la información de sucesos esté protagonizada por inmigrantes. Esta sensación deriva de varios factores: la selección que se realiza sobre ellos<sup>22</sup>, de la tendencia a especificar la nacionalidad si es extranjero el delincuente (generalizada en *La Verdad* y *El Faro*, menos en *La Opinión...*), el desigual espacio dado a los sucesos cuando según sea protagonista un extranjero o un nacional, sin especificar<sup>23</sup> y del uso mayoritario de las diversas fuentes institucionales, que en el caso de las policiales son reproducidas normalmente tal cual como llegan a los medios, en los que abundan los estereotipos, que los medios llevan a titulares.

A comienzos de año, el 22 de enero, en *La Verdad*, Víctor Rodríguez contaba en primera página, y dos más en el interior, que Aumentarán la vigilancia en zonas y bares frecuentados por pandillas de ecuatorianos, para prevenir reyertas entre inmigrantes. (...) con más titulares como “La Policía lleva varios años alertando de la creciente delincuencia entre sudamericanos” o “Riesgo de ser captados (los ecuatorianos) por las mafias colombianas”. El texto no tiene ningún desperdicio, con fuentes de la Delegación del Gobierno encabezada entonces por Joaquín Peñarrubia, la propia Policía, y el invitado de honor, el alcalde de Torre Pacheco que exige “hacen falta más guardias”. Vemos en acción todos los clichés generalizadores por nacionalidades, la opinión de los propios inmigrantes apuntalando la tesis oficial (“algunos se gastan el sueldo en alcohol, no aprovechan la oportunidad, en Ecuador estas cosas no pasan, se beben seis cajas de cerveza semanales...”) y el cónsul honorario (un lorquino bastante paternalista) que cree que es normal que se refugien en el alcohol; no tienen opción<sup>24</sup>.

Un ejemplo privilegiado de cómo los medios insisten en esta identificación es cómo se ofrece la información de la presentación de la memoria fiscal de 2003, en información de 18 de mayo de 2004. En este caso estamos ante un ejemplo monumental de cómo se contribuye activamente a generar discursos xenófobos, uniendo de forma irresponsable e

<sup>22</sup> Significativo *La Verdad* en su edición del 18 de abril de 2004. En este caso, todos los sucesos de ese día, tras el Entierro de la Sardina, tienen como protagonistas a extranjeros, mientras *La Opinión* y *El Faro* muestran otros casos en que los delincuentes también son españoles, lo que nos remite al problema de la selección.

<sup>23</sup> También *La Verdad* el 6 de octubre de 2004, en el que al relatar cuatro casos de violencia doméstica, no sólo destaca a una ecuatoriana en el titular, sino que le dedica cuatro párrafos y narración completa. En el siguiente caso protagonizado por un marroquí sobre víctima nacional, tres párrafos y narración completa. Los dos últimos casos con protagonistas españoles sólo merecen un simple párrafo, con iniciales y sin relato. Es de señalar que se trata de casos de maltrato de similar gravedad.

<sup>24</sup> Según él, “los ecuatorianos son inmensamente solidarios, familiares y religiosos”, por lo que el periodista se apresura a aclarar, bajo el titular alusivo a las mafias colombianas, que los ecuatorianos son obedientes, aparentemente buenas personas y sobre todo educados. Las mafias colombianas han visto en las cualidades de los ecuatorianos un filón para incorporarlos a sus prácticas delictivas” “son los mandaos (sic) que se exponen a los mayores peligros”, siempre según la versión de las fuerzas policiales.

injustificable la delincuencia a la existencia de inmigrantes irregulares por parte del Fiscal Jefe de Murcia, discurso luego amplificado y remarcado por la prensa. Veamos:

La Verdad titula : “La Fiscalía alerta sobre el asentamiento en la Región de bandas organizadas extranjeras. Durante el año 2003 se aprecia un gran aumento de la delincuencia generada por los 'sin papeles' Detectan nuevas formas de crimen especializado asociado a nigerianos, yugoslavos o suramericanos. Y continúa: “La Fiscalía alerta de que el problema -así lo califica, entre comillas-, de la extranjería en Murcia, «lejos de ver en el horizonte una solución, aumenta día a día, porque cada vez son más los ciudadanos extranjeros residentes en la comunidad sin permiso de residencia».(...)este incremento lleva «indefectiblemente al aumento de la delincuencia generada por los sin papeles». Aunque no es raro que en la actividad de estos grupos organizados se entremezclen delitos como la coacción a la prostitución o el tráfico de drogas. Además, con el asentamiento en la Región de mafias organizadas procedentes de otros países se han detectado brotes de nuevas formas de delincuencia: (...) Albanokosovares expertos en tráfico de armas, (...) La 'banda de los yugoslavos', golpes en locales, (...) Las joyerías, un blanco fácil para los colombianos, (...) Grupos de lituanos revientan cabinas, (...) Coches desvalijados en la A-7 por iraníes, (...) El vudú llega a Murcia desde Nigeria.” Para acabar nos ofrece datos estadísticos “Población a 25 de enero del 2004: 1.291.736 Extranjeros empadronados en los 45 municipios: 139.839 Total detenidos en el 2003 (Policía Nacional y Guardia Civil): 7.202 Detenidos extranjeros: 2.729.”

La Opinión, página 3: “La Fiscales detecta un aumento de mafias por la inmigración. La memoria relaciona el mayor número de extranjeros indocumentados con el incremento de la delincuencia.” Y luego destaca en un recuadro: “El año pasado fueron detenidos 2.729 extranjeros, más de la mitad del total de arrestados... “ En otro, especifica los delitos de los que se habla: tráfico de armas, violaciones y asaltos a empresas con frases como “grupos de magrebíes: asaltan vehículos y casas. Violentos, roban y violan a las mujeres”, “grupos de rumanos o lituanos, especialistas en desvalijar cabinas telefónicas”, “bandas albanokosovares, dedicados al tráfico de armas”.

Curioso resulta observar que la presentación de este informe en El Faro está desprovista de toda connotación negativa o referencia hacia los extranjeros, y titula “El fiscal jefe defiende ubicar una segunda cárcel en Cartagena” , para continuar dando datos sobre la evolución de los delitos en aumento como los homicidios o el tráfico de drogas<sup>25</sup>.

Nos encontramos con un caso típico de discurso discriminador propiciado por las propias instituciones, que son, no lo olvidemos, la fuente mayoritaria de las noticias relacionadas con la inmigración (más del 60% según los diversos estudios consultados y citados en este trabajo). Y además, con una óptica sesgada hacia lo policial y lo preventivo. Presenta además la ya clásica mezcla de conceptos: no todos los detenidos extranjeros son delincuentes, pues buena parte de ellos lo son por el mero hecho de la infracción administrativa, que no delito, que supone estar en territorio español sin su situación regularizada. Si La Opinión achaca el incremento de la delincuencia a la inmigración en general, La Verdad matiza que se debe a bandas organizadas extranjeras. En tercer lugar, los juegos de cifras: La Opinión dice que más de la mitad de los detenidos son extranjeros y para ello, sólo da la cifra de los detenidos en Murcia, si observamos los datos de La Verdad,

<sup>25</sup> Aunque luego El Faro, en su edición de 25-10-2004, se saque la espina llevando a primera página un informe de la AUGC que clasifica por nacionalidades los delitos, y eleva el número de detenidos extranjeros a 7.200, curiosamente el total de detenidos según el informe del Fiscal Jefe que comentamos.

veremos que el total de detenidos es 7.202, y el porcentaje de detenidos extranjeros sería un 37%, frente a los 4.621 que cita La Opinión. ¿Cómo se da esta disparidad si hablamos del mismo documento fiscal?. Muy sencillo, La Opinión consigue que los detenidos extranjeros sean más del 50% por el simple procedimiento de sólo contar el total de detenciones en la capital.

Este es un juego característico, el de engordar las cifras por diversos procedimientos, como ya advierte Daniel Wagman en su trabajo sobre inmigración y delincuencia, en el que desmonta todo el discurso de equiparación entre estos dos conceptos, destacando que al final lo único que se ha conseguido es aumentar la xenofobia y la paranoia, la desconfianza, la aprensión y la inseguridad para todos, nativos e inmigrantes<sup>26</sup>. Con este mismo tema podemos seguir bastante pues La Opinión nos indica en setiembre en un titular que “Ocho de cada diez detenidos es extranjero” (28-9-2004) y El Faro en su edición de Cartagena nos informa de que “El 33% de los detenidos extranjeros son magrebíes” (25-10-2004), En ambos casos se habla de fuentes de Interior, pero en realidad son procedentes de un informe de la AUGC, que por su cuenta y riesgo eleva el número de detenidos extranjeros a 7.200 en 2003. ¿Quién lleva la cuenta, a quién creer, al fiscal jefe o la AUGC?.

Un caso particular y reseñable de cómo se utiliza a los extranjeros como chivo expiatorio es el caso específico de la violencia doméstica: el 13 de agosto de 2004, La Verdad nos informa de que “La concejal Pelegrín cree que aumentan los casos de maltrato por los inmigrantes”. La Opinión dice que “La lacra de la inmigración aumenta el maltrato”. Qué base hay para afirmar esto?. Pues simplemente una muestra sobre los casos atendidos en la Concejalía de Servicios Sociales de Murcia, en los que un 27% de las atendidas fueron extranjeras<sup>27</sup>. Los datos del año pasado según el Instituto de la Mujer dicen que un 84% de los casos de malos tratos fueron cometidos por españoles y el resto por extranjeros.

### 3.3. Inmigración-terrorismo: prevención o islamofobia

El 11 de marzo de 2004, el brutal atentado de Madrid mató a cerca de 200 personas, de las cuales unas 50 eran extranjeras. Las amenazas de los autores del atentado y su nacionalidad hacen prever un aumento del rechazo a los inmigrantes magrebíes o, de forma más amplia, de religión musulmana<sup>28</sup>. El aumento de las informaciones sobre terrorismo internacional (mal llamado islámico o islamista) hizo patente la obsesión de los medios por

<sup>26</sup> Disponible en <http://www.pensamientocritico.org/danwag0902.htm>. Sobre el particular también se puede consultar el trabajo Delincuencia e inmigración, una imagen distorsionada de Cristina Villalobos, en <http://www.portalcomunicacion.com/dialeg/esp/web/docs.asp>.

<sup>27</sup> Los datos del año pasado según el Instituto de la Mujer dicen que un 84% de los casos de malos tratos fueron cometidos por españoles y el resto por extranjeros.

<sup>28</sup> Esta mezcla ya existía anteriormente. El 11 de octubre de 2001 La Opinión titulaba en primera página, como noticia más destacada, “Buscan en la Región a ocho activistas del grupo de Bin Laden” y luego, en el titular de la noticia en la página 12, con las siguientes palabras entrecuñadas: “Dispuestos a todo”, seguido de un subtítulo que aclaraba “Numerosos inmigrantes magrebíes instalados en la Región ven con buenos ojos las acciones de Bin Laden y algunos estarían dispuestos a ser terroristas suicidas”. La noticia fue firmada por J. Antequera, especializado en sucesos, y se basaba en fuentes policiales para relatar las pesquisas policiales en busca de conexiones murcianas, con grupos terroristas tipo Al Qaeda. La imagen central era de unos inmigrantes trabajando en el campo. Tras muchas especulaciones, a lo largo de toda una página, curiosamente, la noticia acababa con la afirmación, por parte de las mismas fuentes policiales, de que no había ningún tipo de peligro. Tranquilizados por esta conclusión, seguimos sin saber quién es el autor de la frase del titular, ni si el periodista había realizado una encuesta para conocer la opinión de la personas inmigrantes de origen magrebí o se trata simplemente de la opinión del periodista.

buscar elementos o repercusiones regionales sobre este problema. Varios ejemplos lo avalan: por ejemplo, cuando El País publicó que “Mohamed Atta viajó a Murcia para obtener los pasaportes falsos del 11-S, según la Guardia Civil (El País 2-5-04), al día siguiente, La Verdad se hizo eco de esa noticia con un pequeño suelto en páginas interiores (“Los jefes de los atentados del 11-S viajaron a Murcia para lograr pasaportes falsos”), La Opinión ya la colocaba a cinco columnas, pero en páginas interiores, mientras que El Faro lo llevaba a primera página y titulares a cinco columnas. Curiosamente en primera página se afirma. “Mohamed Atta pasó por el barrio del Carmen antes de tumbar las Torres Gemelas, según la Guardia Civil” y en la página tres aclara que “pudo estar en Murcia”, es decir, se eleva a noticia de primera página lo que no deja de ser una posibilidad. (El Faro 3 de mayo de 2004).

Otra muestra es que La Verdad afirma el 18 de mayo que Interior controla a 300 islamistas peligrosos en todo el Levante, aludiendo otra vez a una información del día anterior publicada en El País. En esa información, Interior alude a todo el territorio nacional, pero aquí se prefiere magnificar el problema centrándolo únicamente en el Levante. Esta cifra es repetida posteriormente por La Opinión o El Faro (25-10-2004), de tal forma que parece que esos 300 peligrosos islamistas están todos por aquí.

Otro ejemplo recogido de La Opinión da buena muestra de la acumulación de barbaridades que se pueden cometer cuando hablamos de temas tan sensibles y complejos como el de la asociación terrorismo-islam-magrebíes. En su edición del día 13 de mayo de 2004, una noticia de Lorca, firmada por Francisco Gómez, titulaba a cinco columnas: “Reuniones de imanes con sus fieles alarman a los vecinos” y con el subtítulo: “Las denuncias de los vecinos del barrio de Los Ángeles, que aseguraban que se está cociendo algo gordo”, llevaron a la policía a identificar a tres imanes, que no llegaron a ser detenidos”. Sólo con cambiar la palabra imanes por sacerdotes, veríamos la barbaridad que supone este titular: ¿Acaso nos parecería sorprendente que un sacerdote católico realizara reuniones en su iglesia con sus fieles?. Pero es que el desarrollo de la noticia es un monumento al tópico, la desinformación y el alarmismo<sup>29</sup>. La foto que ilustra la noticia es la de dos personas que andan por la calle de espaldas y una de ellas mira de reojo, transmitiendo una sensación de inseguridad y ocultamiento, y va acompañada de un pie de foto que afirma: “Los vecinos aseguran que la población de origen árabe ha crecido mucho en las últimas semanas y no están tranquilos.”

---

<sup>29</sup> “Los vecinos de la barriada lorquina de Los Ángeles aseguran sentirse acosados ante la proliferación de ciudadanos de raza árabe que frecuentan la zona y aseguran que ya se han producido varios altercados. (...) Los vecinos aseguran que en el barrio “se está cociendo algo gordo”, por lo que la preocupación de los vecinos es muy grande (...) según denuncian “estas personas no respetan nada, nos miran malamente... “Esto es un sin vivir” manifiesta otra vecina. (...) La forma de vestir de estas personas (gorro, barba y levita) sobre todo de los imanes, es lo que llevó días pasados a los vecinos a llamar a la Policía (...) que procedió al traslado a Comisaría de tres imanes (...) que fueron identificados y puestos en libertad.(...) Se da la circunstancia de que en Lorca existe una mezquita.”“Los vecinos en sus sospechas van más allá y aseguran que han oído decir entre los miembros de las fuerzas de seguridad que parte de estas personas son parientes de Bin Laden, (...) algo que la Policía niega. Aseguran también los vecinos que los inmigrantes no van nunca solos, sino en grupos. Al respecto, fuentes de la Policía han señalado a esta redacción que suelen organizar reuniones y asambleas en plena calle o en plazas públicas y evidentemente, no es posible conocer el contenido de sus conversaciones ya que lo hacen en su lengua materna. Esta situación se viene produciendo desde la pasada Semana santa después de los atentados del 11-M en Madrid. (...) Los padres, mientras tanto, han decidido no dejar solos a sus hijos y les acompañan a cuantos lugares recorren por temor a que puedan ser agredidos”.

Ese mismo día, La Opinión abre su página 3 de Murcia con el titular: “Análisis de agua cada segundo (¿?) para evitar el bioterrorismo”. En el desarrollo de la noticia, firmada por Ana G. Galvago, nos aclara: (...) “Aguas de Murcia analizará el agua de los 28 depósitos que hay en el municipio cada segundo como medida contra el bioterrorismo. (...) Estas medidas de seguridad se ponen en marcha dos meses después de los atentados del 11-M en Madrid. (...) Aunque las instalaciones de Aguas de Murcia no están amenazadas por grupos integristas islámicos, es fundamental proteger los depósitos (...) porque si envenenaran el agua rápidamente se distribuiría por las tuberías.”

Como vemos, todo bastante alarmante. A dos meses de los terribles atentados del 11-M, cualquier lector medio de La Opinión puede pensar que el peligro de Al Qaeda está en cualquier ciudadano de raza árabe o de creencias islámicas que ande por Murcia, pasee por la calle en grupos, hable en su lengua natal, o asista a una mezquita.

La Verdad (26 de mayo de 2004) tampoco se queda corta y titular a toda página en primera: Radicales islamistas reclutan adeptos en el campo murciano, subtítular: Las fuerzas de seguridad han intervenido octavillas en las que se llama a la rebelión. Se trata de una información de Cristina López de Rodas que cita a fuentes de la Guardia Civil que aluden a unas octavillas escritas en árabe que hacen un llamamiento a la comunidad marroquí a unirse frente a la explotación por parte de Occidente... según revelan las mismas fuentes la lucha que propugnan podría ser lícita. Quizás se refieran a las movilizaciones dadas en Cartagena el 1 de marzo de 2004 para pedir regularización y homologación del carné de conducir. Pues bien, sobre estas octavillas, se montan dos páginas con toda la información sobre mezquitas existentes, que crecen sin control, y la opinión del nuevo Delegado del Gobierno: “es muy lógico (controlar más) porque hay muchos musulmanes (...) sobre todo en el campo”<sup>30</sup>. ¿Todo vale para conseguir que la realidad no estropee un buen titular?<sup>31</sup>. Con estos ejemplos no es extraño que los magrebíes sean los que sufren más rechazo o que más del 89% de los españoles asocien Islam y terrorismo (El País, 15-9-2004)

#### 4. CONCLUSIONES

De la muestra de textos y materiales consultados se desprenden algunas conclusiones inequívocas. La prensa escrita regional se comporta con las características típicas de la prensa occidental al abordar el tema de la convivencia entre la comunidad residente autóctona y las minorías extranjeras, presentando sus informaciones de una forma predominantemente negativa o ligada al conflicto o la amenaza. Las fuentes que utilizan son predominantemente gubernamentales y obviando normalmente la opinión de los propios

---

<sup>30</sup> Es también curioso que para ilustrar la información se utilice una fotografía de dos meses atrás, de la citada manifestación del 1 de marzo, que nada tiene que ver con Al Qaeda y que el número de manifestantes creciera, ya que en mayo se afirma que fueron seis mil, mientras que en marzo se hablaba de cinco mil.

<sup>31</sup> Aunque se sea consciente de que, como dice Antonio Parra, periodista en La Opinión, existe el viejo dicho periodístico de no dejar que la realidad estropee un buen titular, “resultará interesante plantear las desviaciones respecto a los códigos deontológicos inspirados desde la propia profesión, casi siempre de difícil, cuando no heroica, aplicación” (Parra, 2003, p.113). Y nos recuerda que uno de los primeros principios éticos es el de saber. Ese conocimiento supone, por lo pronto, comprender mejor los mensajes subliminales existentes bajo la apariencia de noticias objetivas y asépticas (pagina 128), para acabar abogando por un periodismo de calidad basado en la precisión y una buena formación intelectual, quizás uno de los problemas que también convendría citar en el debe de muchos de los periodistas murcianos.

inmigrantes, que en las contadas veces que aparecen con su voz propia, sus argumentos sirven para respaldar esa visión segregadora (discurso autodiscriminatorio) o aparecen bajo el manto de la sospecha o la prevención.

En general se puede hablar de que La Verdad es quién más informa sobre este tema, utilizando sobre todo un tono preventivo, preformativo, de alarma ante la catástrofe posible (terrorismo, enfermedades letales y extrañas, sucesos, delincuencia extranjera, masificación y pérdida de calidad de los servicios públicos,...), y pocas veces se habla de las ventajas que supone este aporte de población. La Opinión cumple también con estas premisas, pero lo acentúa más con su tendencia a los titulares llamativos o sensacionalistas. Y El Faro sigue en esa misma línea acentuada, cayendo además en el seguidismo al hacerse eco de noticias ya señaladas por los otros diarios varios meses atrás.

Ante estas evidencias cabría hacerse la pregunta de si esto es casual o es una acción premeditada. Las diversas opiniones consultadas, ya sea en publicaciones o en testimonios directos de periodistas, nos hablan de que probablemente no se pueda acusar de racismo consciente a los medios, sino de racismo inconsciente, por eso es tan llamativa la obsesión anti magrebí-musulmana<sup>32</sup>, basada en nuestras creencias y prejuicios más acendrados hacia las minorías excluidas y subordinadas socialmente (sea con los gitanos o con los magrebíes).

Lo que sí parece claro es que hay una evidente tendencia al sensacionalismo por el proceso perverso derivado de la necesidad de llamar la atención para acaparar lectores y captar más publicidad pagada en sus páginas. Puede que su actuación produzca más racismo, pero más como reflejo del racismo previo existente en la sociedad, al que refuerza si no matiza y revisa críticamente sus afirmaciones. ¿Hasta que punto influye este hecho el que la inmigración se haya convertido en el problema número tres según la última encuesta del INE de setiembre de 2004?

Lo que sí parece evidente es que hay una renuncia expresa a cumplir con su papel de denuncia del racismo o de favorecer la integración social. También es preciso distinguir entre la responsabilidad y el gran poder de los medios en su conjunto, frente al poco poder que los periodistas individuales tienen. Por eso las medidas a tomar serían diversas, destacando entre ellas la adopción por parte de la prensa de códigos éticos de comportamiento (como el del Colegio de Periodistas de Cataluña de 1996, o el propuesto por Mariño y Fernández desde la Universidad Carlos III de Madrid en 2001) que fomenten la integración, y a los periodistas habría que recomendarles que fueran conscientes de su enorme responsabilidad en formarse mejor y reflexionar más sobre los efectos que sus noticias y rutinas productivas tienen en los lectores, como recuerda la Federación Internacional de Periodistas en su declaración de mayo de 2004.

## BIBLIOGRAFÍA

- AIERBE, P.; DÍAS, I.; MARTÍNEZ, R.; MAZKARIAN, M. y PÉREZ, C. (2003): *Análisis de prensa 2002*, San Sebastián, Hirugarren Prensa.
- BALLESTA, J. (coord.) (2000): *Los medios de comunicación en la sociedad actual*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.

---

<sup>32</sup> Porque conecta con nuestro inconsciente colectivo, y por ello son representados bajo el prisma de la sumisión, la irracionalidad religiosa, la explosión emotiva violenta y la actitud gregaria o comunitaria, como apuntaba la profesora Gema Martín en Murcia el 20 de octubre de 2004 .

- BAÑÓN, A. (1996): *Racismo, discurso periodístico y didáctica de la lengua*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería.
- BAÑÓN, A. (2002): *Discurso e inmigración*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- FORO CIUDADANO DE LA REGIÓN DE MURCIA (2003): *El otro estado de la región*, Murcia, Diego Marín.
- GARCÍA J. M. (ed.) (2002): *La inmigración en España*, Granada, Laboratorio de Estudios Interculturales.
- GRANADOS, A. (2002): “Es virtual la realidad de la inmigración?: la construcción mediática de la inmigración extranjera en España”, en GARCÍA MURIEL (ed.) *La inmigración en España*, Volumen II, Granada, Laboratorio de Estudios Interculturales.
- KOVACH, B. y ROSENTIEL, T. (2003): *Los elementos del periodismo*, Madrid, ed. El País.
- LUHMAN, N. (2000): *La realidad de los medios de masas*, Barcelona, Anthropos.
- MARIÑO, F. y FERNÁNDEZ, C. (2001): *Minorías y medios de comunicación. Código Deontológico*, Madrid, Universidad Carlos III.
- MONTALBÁN, F. (2003): *Inmigrantes en lucha. Región de Murcia 2001*, Murcia, Foro Ignacio Ellacuría.
- PARRA, A. (2003): *Periodismo y verdad*, Madrid, Biblioteca Nueva.
- VAN DIJK, T. (1997): *Racismo y análisis crítico de los medios*, Barcelona, Paidós.
- VAN DIJK, T. (2003): *Racismo y discurso de las élites*, Barcelona, Gedisa.
- VAN DIJK, T. (2003): *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*, Barcelona, Gedisa.
- WODAK, R. y MEYER, M. (2003): *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona, Gedisa.
- ZAMORA, J. A. (2002): *La construcción social del extraño*, Murcia.
- ZAMORA, J. A. (2004): *Medios de Comunicación: Información, espectáculo, manipulación*, Estella, Verbo Divino.